



► 8 Abril, 2015

# Gitanos más allá de definiciones

La campaña contra la acepción de «trapacero» en la RAE centra el 8 de abril

**Laura Blanco**  
SEVILLA

►El pasado verano, una oleada de robos en Estepa (Sevilla) y una disputa con daños materiales en Castellar (Jaén), protagonizados por gitanos, desencadenaron una violenta reacción vecinal en la que el origen étnico de los presuntos delincuentes centró los ataques e insultos, lo que llevó a varias organizaciones en defensa del colectivo a presentar denuncias ante la Fiscalía de Delitos de Odio y Discriminación, que está investigando ambos hechos.

Son situaciones extremas a las que tienen que hacer frente un colectivo que supera el medio millón en Andalucía, la

mitad de los gitanos residentes en España, y que para las organizaciones que defienden sus derechos justifican la celebración hoy del Día Internacional del Pueblo Gitano que conmemora el Congreso Mundial roma/gitano del 8 de abril de 1871 en Londres en el que se instituyó la bandera y el himno gitano. Una efeméride que este año organizaciones como Fakali y Secretariado Gitano celebran bajo el lema *Una definición discriminatoria genera discriminación*, en plena campaña contra la acepción de «trapacero» que la RAE da a la palabra gitano.

Pero si los casos de Estepa y Castellar resultan llamativos, el último informe anual



Imagen de la campaña del Día Internacional del Pueblo Gitano. / El Correo

que realiza el Secretariado Gitano sobre casos de discriminación recoge hasta 151 quejas de este tipo, especialmente contra informaciones en los medios que destacan la etnia de los protagonistas de sucesos pero también situaciones que van desde un policía nacional de Málaga que empieza a ser acusado por su jefe de robar estupefacientes al enterarse de su origen gitano tras ver a su madre y a un alumno de un centro de adultos de Jaén que en clase de lengua, mientras la profesora explicaba la herencia de palabras árabes y gitanas, escuchó el desprecio de un compañero. Y hasta la «discriminación laboral por asociación» de un joven payo de Granada que tras superar el periodo de prueba como mozo de almacén y ser elogiado por su trabajo, su jefe le despidió confesándole que era norma de la empresa no contratar a gente de su barrio, de amplia población gitana. ■